



## ¡NOCHE DE AMOR!

Devocional de Los Perseveradores

[www.losperseveradores.org](http://www.losperseveradores.org)

Hace más de 2000 años, José y María viajaron desde Nazaret hasta Belén (el recorrido era de aproximadamente 150 km y se demoraba unos 5 días). Por ser personas de escasos recursos hicieron el viaje a pie, utilizando para ello un asno.

María estaba a punto de cumplir los nueve meses de embarazo, por eso cuando llegaron, José se encargó de buscar una posada donde ella pudiera descansar. José se esforzó por conseguir una habitación en varias posadas que habían en Belén; sin embargo, en todos los lugares se encontró con la misma respuesta: “no hay habitaciones disponibles...”, por más que les explicó a los dueños de esos negocios que, al menos, le conseguirán un espacio para su esposa, debido a que estaba esperando un bebé, ninguno lo escuchó.

Al fracasar en su intento, se dirigió luego donde su mujer y le explicó que no les quedaba más remedio que pasar la noche en un establo. María aprobó la idea y entraron a uno que estaba cerca, ahí José le improvisó una cama con un colchón de paja, puso una sábana y con gran ternura ayudó a María para que se acostara. Luego, consiguió algo de comer porque la noche estaba a punto de caer. Encendió una lámpara y se aprestó a descansar, cuando... en eso, María le dijo que tenía fuertes contracciones.

¿Se puede imaginar la angustia que vivió José?

Decidió hacer un viaje muy largo, pese a que María estaba a punto de cumplir los nueve meses. No pudo conseguir una habitación en una posada. Para complicar las cosas, María le dice que va a dar a luz en un lugar inapropiado y el niño que va a nacer no es de él...

“Y aconteció que estando ellos allí, se cumplieron los días de su alumbramiento. Y dio a luz a su hijo primogénito, y lo envolvió en pañales, y lo acostó en un pesebre, porque no había lugar para ellos en el mesón”. Lucas 2:6-7.

¡Qué circunstancias estaban enfrentando! Todo estaba en su contra:

- La joven dio a luz a su bebé en el duro suelo de un corral de animales.
- María no tuvo ningún médico o partera que la ayudaran en el parto.
- Sólo José estuvo presente para atender el parto.

Cuando Jesús nació, José lo tomó en sus brazos y al verle el rostro, vio a Dios cara a cara, lo mismo hizo María cuando José se lo dio para que lo conociera. Lo puso en sus brazos, lo besó con ternura y lo arrulló. Había dado a luz al Hijo de Dios.

José y María fueron las personas idóneas para que el plan de Dios se cumpliera al pie de la letra. Las dificultades que enfrentaron al llegar a Belén, se vieron recompensadas cuando el Cristo nació. Por eso, el relato del nacimiento del Señor Jesús es algo que llena de regocijo al pueblo cristiano, porque Él es nuestro Salvador y nuestra Esperanza. Esa noche de amor jamás podremos olvidarla, cada vez que la recordamos, nuestro ser se arrodilla ante Él para adorarlo, nuestro corazón reboza de gozo y gratitud porque Cristo rescató nuestras almas del infierno.

Al Señor no le importó que cuando vino a este mundo no tuviera un lugar digno donde nacer, su vida fue difícil, llena de adversidades. Su mensaje de amor, perdón, paz y esperanza le costó ser sentenciado a morir como un criminal en la cruz del Calvario, ahí ofrendó su vida para dar salvación y vida eterna a todos los que hemos creído en Él.

Una familia sencilla y pobre fue la que Dios eligió para echar a andar su plan. Una noche de amor en un corral de Belén, fue el mejor lugar para que Dios cumpliera Su Promesa de darnos un Salvador.

RM

Si desea recibir el devocional de la semana en su computador, solamente debe enviar un E-mail a la siguiente dirección:

[ronald\\_mora@losperseveradores.org](mailto:ronald_mora@losperseveradores.org)